

Domitila, una heroína decidida a salvar miles de niños tras ver un bebé abortado colgado de un árbol

Esta supernumeraria del Opus Dei es una institución en la barriada más pobre de África.

20/04/2017

ReL Domitila, una heroína decidida a salvar miles de niños tras ver un bebé abortado colgado de un árbol

ReL Un católico rescata niños de la mayor barriada pobre de África: muchos llegan a la universidad

Reportaje original

(www.opusdei.es) En nombre de los no nacidos

Kibera es en la actualidad el mayor ‘slum’ de África, es decir, un enorme asentamiento de infraviviendas situado en las afueras de Nairobi, en Kenia. Allí viven más de un millón de personas entre basura, heces y donde su población malvive bajo el umbral de la pobreza y cuyos niños en buena medida están abocados al hambre, la droga y el crimen.

Sin embargo, en estos enormes suburbios donde parece que no hay esperanza surgen ángeles que cuidan de los que allí viven, especialmente de muchas jóvenes presionadas para

abortar. Es el caso de **Domitila Ayot**, una vecina de este ‘slum’ que a sus 69 años se ha convertido en una heroína tras ayudar a miles de chicas jóvenes para no abortar y para procurarles un futuro.

Su fe le ha dado fuerzas para salvar miles de vidas

Sin pretenderlo es un pilar de la comunidad. Simplemente porque un día no pudo aguantar más viendo la injusticia y apoyada en su fe en **Dios, es supernumeraria del Opus Dei**, decidió aportar un granito de arena que poco a poco se convirtió en una duna.

Esta humilde mujer católica y madre de seis hijos fue una de las primeras habitantes de este gran suburbio de Nairobi al que llegó con su marido en 1979 cuando no era ni por asomo en lo que se ha convertido ahora. Pero el ser una más entre las chabolas le ha servido

para conocer cuáles son los verdaderos problemas de la gente que allí vive porque eran precisamente los mismos que experimentaba cada día.

"Es normal ver bebés abortados flotando en el agua"

En un reportaje que publica *Mercatornet*, Domitila cuenta cómo empezó a ayudar a estas chicas: **"Es normal ver bebés flotando en las aguas residuales"**. Y es que la presión social y la pobreza empujan a miles de jóvenes a abortar en este barrio.

Domitila relata las estremecedoras imágenes pero que en Kibera son habituales. Los niños abortados son metidos en bolsas de plástico transparentes y son arrojados a la vía del tren, debajo del puente o en las alcantarillas. **"El que me sorprendió más fue el ver a un bebé abortado dentro de una bolsa"**

transparente colgando en las pequeñas ramas de un árbol”, recuerda.

El día que decidió que tenía que hacer algo

Esta imagen la perturbó tanto que decidió hacer algo al respecto. Para ello empezó a realizar una actividad provida ayudando a los hermanos marianistas presentes en el barrio y más tarde ya quedó unida a esta parroquia.

Su éxito comenzó a ser enorme y empezó a granjearse una reputación de rescatadora en el barrio. Sus formas calaban en las jóvenes que acudían a ella o que eran visitadas por esta mujer. **Era una mezcla entre la firmeza de la verdad y la ternura de una madre.**

Quería dejarlo pero cada vez más jóvenes la llamaban

En la gran mayoría de los casos logró que las chicas o sus familias cambiaron de opinión logrando que nacieran estos niños. **Años más tarde pensó en dejar a otros esta labor pues la edad ya pesaba en ella.**

Sin embargo, **las llamadas seguían llegando.** Médicos que trataban a estas mujeres, adolescentes embarazadas expulsadas por sus padres, vecinos de estas chicas y otras embarazadas que sin saber cómo tenían su número de teléfono. Y las llamadas ya no provenían sólo del slum de Kibera sino de toda la ciudad de Nairobi

Por ello, decidió volver al frente pero preparando una estructura acorde a las necesidades que se le presentaban y **fue así como surgió el centro San Martín para ayuda de mujeres embarazadas.** Este centro supone algo extraño en un ambiente

en el que continuamente se ven centros llamados “planificación familiar” y que no son otra cosa que abortorios.

Cada caso es único e importante

Domitila tiene una cosa muy clara. No hay generalizaciones y cada caso es diferente. Como ella misma explica, en ocasiones es sólo una cuestión de calmar la indignación de los padres cuando descubren que su hija está embarazada y explicarles que podrá seguir estudiando. Otras veces hay que proporcionar medios materiales como ropa de bebé o alimentación. Pero existen ocasiones en las que es necesario sacar a las chicas de su entorno ante la presión que reciben para que aborten.

Y es ahí donde entra el nuevo centro que crearon y que acoge a jóvenes como Jackie o Anne. Esta última llegó a Nairobi proveniente de una zona rural con el objetivo de ganar dinero.

Ahí vivía con su hermana mayor, que estaba casada con un alcohólico.

Quedó embarazada por su novio, un universitario, que la exigió abortar o si no le abandonaría. **Y lejos de encontrar el apoyo de su familia, su hermana también vio la llegada de un bebé como un gran problema por lo que la presionó para que acabara con su bebé.**

Heroína para unos y enemiga para otros

Pero buscando un contacto para abortar y sin saber cómo le acabaron facilitando el contacto de Domitila, que le pidió que se vieran antes de tomar la decisión de abortar. Ahora, esta joven está alojada en este centro provida, que precisamente está situado justo al lado de la multinacional abortista Marie Stopes.

En Kibera, **Domitila es una heroína para muchos y miles de niños**

tienen la oportunidad de vivir gracias a su empeño pero también es cierto que odiada por otro sector pues el lobby abortista es muy poderoso y mueve una gran cantidad de dinero. Y la presencia de esta señora católica es muy incómoda para ellos.

Viven de la "gracia de Dios"

Una pregunta que se hacen muchos al conocer la historia de Domitila, una anciana pobre y vecina de este slum, es saber cómo logra financiar todo esto. Ella lo tiene claro: **"Por la gracia de Dios"**. "A veces, un amigo me envía algo. Otras veces tengo que usar el dinero que me envían mis hijos para vivir, pues como ves soy una anciana", dijo.

Aunque esta mujer añadía otro dato muy importante: **"Una cosa que sé, es que siempre que hemos necesitado dinero, Dios ha sido lo**

**suficientemente bueno para enviar
lo justo a tiempo”.**

pdf | Documento generado
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-es/article/domitila-una-heroina-decidida-a-salvar-miles-de-ninos-tras-ver-un-bebe-abortado-colgado-de-un-arbol/> (13/01/2026)